

Se asegura por diferentes conductos, que la division que atacó el Ejército del centro en Ciudad-Real, extendió su temeridad á penetrar por Sierramorena; pero además de haber tenido una pérdida de consideracion, no ha podido llenar su intento.

En fin no vemos por fortuna nuestra mas que sacrificios inútiles, y disposiciones temerarias. La situacion del enemigo, y la nueva tempestad que amenaza por todas partes, le hace concebir estos planes osados, ó estos proyectos, que son alguna vez de mucha entidad, y que suelen honrar la inadvertencia. Este es el mismo rumbo que hizo progresar el torbellino militar de la revolucion. Creemos hallarnos en el caso de seguir esta misma senda; nuestros recursos y nuestros propios motivos justificarian unas medidas, que no pueden menos de ser funestas al enemigo, si son contrastadas por nosotros con una direccion igual, y con una impulsión enérgica y viva, que pertenece á un origen mas noble.

La expedicion de Galicia presenta á los ojos de la Europa un fundamento para creer, que Bonaparte no consulta en el estado presente mas que á su orgullo, á su encono, y á sus miserables pasiones. El Ejército inglés y su promesa estaban en su corazon, y hablaban con vehemencia y quixotismo á su vanidad ultrajada: no dudó pues el sacrificar, por una casualidad feliz para la buena causa, toda su empresa, y lo mas respetable de sus divisiones. La agresion del Norte de España ha dado tiempo para la reaccion del Mediodia, y si el entusiasmo se despliega, si hay una actividad uniforme en todas las Provincias y en todas las clases, el enemigo verá consumidos sus recursos en pocos meses, y se hallará reducido á miserables reliquias.

Su proyecto en las circunstancias espantosas que rodean á la nueva familia, y en el estado de actividad y vida en que se halla el Continente, es mostrar á la España cargada de cadenas y ruinas á los nuevos enemigos, y ahuyentar el huracan que amenaza desarraigar ese árbol funesto, que cubria con su sombra á la Europa. De aquí esta irritabilidad, estos furroses, estas órdenes, y esta crueldad en sacrificar las tropas que ha podido dexar en la Península, y en castigar la impre-